



LALO GOMEZ

Reflexiones sobre la sociedad civil

Joseph Pansini¹

Introducción

A veces me parece que casi todo el mundo está hablando sobre lo que es o no es la *sociedad civil*. Hay muchas definiciones, y aunque hay elementos similares en la mayoría de ellas, como agrupaciones de ciudadanos que tienen el potencial de ser grupos de oposición al gobierno, mi primera impresión al reflexionar sobre ellas, es que son definiciones diferentes y, a veces, confusas. Es por eso que me atreví a añadir mis reflexiones al debate. Según un escritor, la frase "sociedad civil" tiene su origen más reciente en Europa oriental en el contexto de protesta contra los estados comunistas durante las décadas de los setentas y ochentas: principalmente en Polonia, Hungría, Checoslovaquia y en lo que era Yugoslavia². Pero según estos gobiernos comunistas, las sociedades civiles eran parte de movimientos de burgueses (subversivos), ya que las primeras sociedades civiles de Europa

oriental eran vistas por los gobiernos comunistas como influencias de sistemas capitalistas. De todos modos, lo que las definiciones tenían en común era que las sociedades civiles tienen, o si no deben desarrollar, una capacidad de oponerse a gobiernos comunistas o anticomunistas. La (más o menos) definición de sociedad civil que sale de las siguientes reflexiones, es parecida en este aspecto de ser un grupo de oposición por lo menos *en potencia*.

Me gustaría empezar estas reflexiones sobre *sociedad civil* con una reacción contra una idea que entró en mi cabeza durante mi juventud en los EE.UU. Era el tiempo de la Segunda Guerra Mundial y yo, como un estudiante joven, tenía el estatus de "civil", igual que viejos y la inmensa mayoría de mujeres. Unos seis años más tarde me tocó ser "militar" de la Fuerza Aérea, durante la guerra de Corea. Según mi

óptica de *civil y/o militar* hay dos reglas principales: primera, una persona es militar o civil. No hay otra posibilidad. Segundo, los militares siempre están bajo el control de los civiles respecto a la política pública del país como, por ejemplo el famoso General MacArthur estuvo bajo el mando civil del Presidente Harry Truman, quien lo despidió por un desacuerdo sobre cuál era el mejor modo de terminar la guerra. Según esta tradición de una sociedad civil *vis a vis* la sociedad militar, los civiles siempre deben tener la última palabra en la formulación de la política pública. Aunque es demasiado simplista, es mi impresión que la distinción entre "militar" y "civil" en América Latina todavía domina los pensamientos de muchos con respecto a la política pública, y es probablemente, la razón que en mis reflexiones sobre sociedad civil, el dominio de la sociedad militar en la formulación de la política pública

REFLEXIONES SOBRE LA SOCIEDAD CIVIL

de varios países de América Latina me parece una aberración tan grande. En el mundo de mi formación cultural/ socio-político norteamericana y europea³, la autoridad civil debe estar sobre la autoridad militar.

Pero diciendo que lo civil debe mandar a lo militar, en realidad no nos dice mucho, porque el conjunto de personas civiles -los no militares- no es la misma cosa que una sociedad civil como se está discutiendo en nuestros tiempos. El concepto de una sociedad civil es muy complejo: en realidad tan complejo que los mejores científicos, políticos y sociales no pueden llegar a un acuerdo de lo que es.

Es por eso que yo me limitaré a reflexionar sobre lo que *tal vez* es.

Según mi parecer, lo que constituye la sociedad civil varía de una comunidad a otra, y eso aún dentro de los mismos países con tradiciones culturales/socio-políticas muy similares. Me parece que hay dos razones para este fenómeno: primera, porque me parece que una sociedad civil se define principalmente en comunidades locales, como municipios en El Salvador. Segunda, porque según el mundo real de países pobres, lo que realmente es una sociedad civil en una comunidad (especialmente durante esta época infantil del fortalecimiento del proceso democrático en países en vía de desarrollo) depende de lo que los gobernantes y las élites socio-económicas permite que sea con respecto a la participación ciudadana: que es el corazón y alma de una sociedad civil. En muchas comunidades del mundo, las élites sociopolíticas, como los burócratas profesionales, tienen muy poca tolerancia para la práctica del proceso democrático para la gente común: especialmente con respecto a la formulación de políticas públicas de un gobierno, aún de un gobierno local de un municipio pequeño. Generalmente, los burócratas tienen esta idea que ellos saben bien lo

que la gente necesita y no quieren que se involucren en asuntos "que no entienden". Como Platón opinó en *La República* hace unos 25 siglos, la democracia *practicada* es el más ineficaz sistema de gobernación imaginable, muchos burócratas son de la misma opinión.

En muchas comunidades pobres del mundo, en las cuales la mayoría de su gente no han tenido ninguna influencia política por años y siglos, han desaparecido tradiciones políticas capaces de relacionarse, cuando lo veían necesario, en oposición a sus gobernantes. Sin estos tipos de tradiciones políticas, que dan a la gente la capacidad de opinar y oponerse a las decisiones de las autoridades, es imposible desarrollar una sociedad civil. Una sociedad civil consiste en un grupo de ciudadanos organizados *de cara a las políticas públicas propuestas por sus gobernantes*, y con respecto a cuáles están en discusión y/o, frecuentemente, es la característica más sobresaliente de una sociedad civil.

Según mis reflexiones sobre la sociedad civil en El Salvador, me parece que lo que falta es un gran número de sociedades civiles, una para cada centro de autoridad gubernamental, como es un municipio. Obviamente, estas múltiples sociedades civiles tomarían su poder *de facto*, y su forma, según la sofisticación y conocimiento político de los ciudadanos que lo componen. Es decir, en comunidades donde no hay esta sofisticación en conocimiento de la política moderna, será muy difícil hablar de una sociedad civil. En tales comunidades, la sociedad civil tiene que ser construida por medio de educación cívica, que siempre es un proceso difícil que necesita esfuerzos organizados, y tiempo para realizarla. ¿Quién se va a encargar de impartir esta educación cívica? Según la práctica en muchos países, las escuelas y las ONG's, incluyendo las iglesias. Sin grupos de ciudadanos capaces de unirse, discutir y desarrollar una *voz pública* sobre

asuntos públicos, *independientemente de las decisiones de los gobernantes*, no puede existir una sociedad civil en aquella comunidad. En estas situaciones las posibilidades para que los ciudadanos puedan participar en una sociedad civil son pocas, y resulta en una muy débil e insignificante participación ciudadana: nada más que lo que los gobernantes permitan.

Dada la realidad de tantas comunidades salvadoreñas en esta situación, me parece muy importante reflexionar sobre el ideal de una sociedad civil. ¿Cómo debe ser una sociedad civil? En primer lugar se necesita alejarse del mundo salvadoreño real y tratar de definir "sociedad civil" en un mundo utópico. Lo que voy a proponer es un poco confuso, como son todas las definiciones de sociedad civil que conozco. En mis reflexiones, la *sociedad civil* es uno de cuatro componentes de una *sociedad política total*, siendo los otros tres *sociedad gubernamental*, *sociedad de políticos* y *sociedad silenciosa*. Lo que esta definición tiene en común con otras definiciones es que la sociedad civil es, o puede ser, un grupo de oposición a políticas públicas específicas propuestas por un gobierno.

También es importante notar que la frase *sociedad civil* se ha vuelto muy

Como Platón
opinó en *La
República* hace unos
25 siglos, la
democracia
practicada es el más
ineficaz sistema de
gobernación
imaginable.



LALO GOMEZ

de moda: aquí en El Salvador, pero más en aquellos países del mundo donde se está tratando de implementar nuevos sistemas de gobierno democrático porque no hubo antes, como en los países del bloque soviético, o en países del mundo occidental donde hay sistemas democráticos *de jure* pero no *de facto*.

Las agencias de desarrollo pequeñas y grandes, también tienen mucho interés en el término "sociedad civil". Lo utilizan no sólo en sus escritos *usque ad nauseam*, sino que invierten grandes cantidades de dinero para difundir las ideas asociadas con la sociedad civil y la democracia. Según una científica política, empleada del USAID por muchos años⁴, el USAID del gobierno del Presidente Clinton quiere promover la formación de un gran número de organizaciones dentro del movimiento de sociedad civil, dentro de las cuales los ciudadanos tendrán oportunidades de expresar sus intereses, movilizar sus recursos y presionar sus gobiernos para actuar de tal manera que sus demandas se tomen en cuenta en una forma real. Esta capacidad de un grupo de ciudadanos unidos en una sociedad civil *en torno del bien común de la comunidad* para presionar a sus gobernantes, es lo que muchos piensan que es la característica esencial de una sociedad civil.

Otro punto clave para entender lo que es una sociedad civil es el *bien común*: un bien que fue identificado por aquellos ciudadanos después de reuniones y discusiones *deliberativas*⁵. Obviamente el concepto del "bien común" es una construcción teórica de un ideal. Con qué facilidad se construya en una comunidad depende mucho de las tradiciones políticas de esas comunidades. Por ejemplo, comunidades indígenas de las Américas, desde el muy norte hasta el sur del hemisferio, tienen una larga y fuerte tradición democrática que las culturas tipo europeas no tienen ni pueden fácilmente entender, tan radicada y generalizada está la idea europea que sólo la "aristocracia" de una jerarquía manda con respecto a la formulación de políticas, sea cual sea el tipo de jerarquía: monarquía, eclesial, sindical, política, gubernamental, empresarial, etc.

En la óptica de la democracia tipo europea/norte el rol de todas las demás personas en una sociedad está limitado al voto, y no a la formulación de políticas públicas. Es importante repetir *usque ad nauseam* que cuando se habla hoy día de una sociedad civil, se refiere principalmente a las actividades políticas de ciudadanos comunes con respecto *a nada menos que las políticas públicas*. Es sólo así como los ciudadanos pueden jugar un rol *esencial* en la gobernación de sus comunidades y no sólo como buenos ciudadanos quienes pagan sus impuestos, limpian sus calles, reparan edificios, mantienen escuelas voluntariamente, etc. La participación de buenos ciudadanos dentro del concepto de una sociedad civil incluye, como el elemento más importante, participar en la discusión y formulación de la política pública de un pueblo. Obviamente este concepto de sociedad civil no va en contra del principio *republicano*, es decir, de representantes legalmente elegidos, sino que opta por el desarrollo de una **voz pública** de ciudadanos, en el contexto del cual los representantes

elegidos conocen y toman en cuenta lo que la gente de una comunidad (la sociedad civil) está diciendo y decidiendo con respecto al mundo político que debe ser. Es de esta manera que una ciudadanía **participa** en la democracia de su pueblo y es así que un gobierno vuelve a ser un gobierno como lo pensado por Abraham Lincoln, un presidente de los EE.UU.: "Un gobierno del pueblo, para el pueblo y por el pueblo".

Pero llegar a este ideal no es fácil, y por muchas razones. Primero, porque mucha gente está opuesta a tal ideal. En un libro, *Política para la gente*, de David Mathews, un ex miembro del Gabinete del Presidente Gerald Ford de los EE.UU., se menciona que según la óptica de muchos burócratas profesionales trabajando en agencias de gobiernos, el involucramiento del pueblo no cuadra bien con sus planes. Para muchos burócratas, el ciudadano ideal es aquel que es como un cliente o un paciente. La idea que los ciudadanos tengan que jugar un rol activo en la gobernación de un gobierno les parece a muchos burócratas oficiales y representantes elegidos como una exageración y aberración. Ellos -los burócratas y elegidos- piensan que saben lo que los pueblos necesitan. No necesitan que los pueblos se lo digan.

Esta actitud tiene una larga historia en las historias del mundo, y en todos los países americanos. Es una actitud que es extremadamente difícil de cambiar en todos los niveles de la sociedad que estoy identificando en este artículo como gubernamental, política, civil y silenciosa. Mientras unos avances se han realizado para la implementación y maduración de los procesos democráticos de los países americanos, creo que no es una exageración llamarlos avances de niños y no de adultos.

Son muy pocas las comunidades del llamado **Tercer Mundo** en las cuales

REFLEXIONES SOBRE LA SOCIEDAD CIVIL

los ciudadanos participan activamente como miembros en una sociedad civil. En realidad son también pocos en los países más avanzados. Las actitudes dominantes de muchos ciudadanos sin poder de influencia son dos: una que se inclina a pedir favores en forma de decisiones favorables de gobernantes, quienes responden en forma paternalista; y otra de una frustración/cólera silenciosa cuando una petición/favor es negada: una frustración que se queda esperando una oportunidad de explotar en acciones frecuentemente violentas.

Haciendo el esfuerzo de edificar o construir una sociedad civil, sea lo que sea la definición, es pedir por un cambio tan radical que revoluciones armadas parecen como juegos de niños. En la historia de las revoluciones armadas se ve que la tradición de cómo ejercer el poder no cambia con el cambio de personas políticas y sus políticas públicas. Con pocas excepciones, las nuevas autoridades políticas ejercen su poder de la misma manera no-democrática que los viejos gobernantes.

Con pocas excepciones los cambios que resultan con la construcción de una sociedad civil auténtica no favorece los intereses tradicionales de poderosos en gobiernos, partidos políticos y de los más poderosos del sector privado. Es por eso que estas personas no apoyan la construcción de sociedades civiles. No es en sus mejores intereses de construirlos. Al contrario, sus mejores intereses están en oponerse a una fuerte y funcionante sociedad civil.

En revoluciones armadas, como en cambios de partidos gobernantes, lo que cambia son las ideologías socio-económicas y no metodológicas de los procesos democráticos. En otras palabras, en cambios políticos tradicionales, incluyendo revoluciones armadas, el sistema de gobernación no cambia. Las personas sin poder siguen siendo personas sin poder. El llamado "pueblo" sigue siendo un pueblo sin voz en la formulación de la política pública

de un gobierno, especialmente de gobiernos locales como son los municipios y ciudades del país. Es con respecto a la formulación de política pública que una comunidad tradicionalmente sin voz, se vuelve una sociedad civil.

Entonces, ¿cómo sería una definición de una sociedad civil en las sociedades del mundo europeo, que incluye las comunidades no-indígenas de las Américas? Este artículo tratará de definirla como un solo componente dentro de una sociedad política total, que está compuesta de cuatro componentes que he denominado como sociedad gubernamental, sociedad de partidos políticos, sociedad civil y sociedad silenciosa. Trataré de explicar cada una.

Además de un acuerdo entre personas quienes se consideran expertos en el tema de sociedad civil, el concepto tiene una característica como un bloque de oposición potencial frente a una o más políticas públicas de una administración gubernamental. También parece que hay muchas personas que están de acuerdo que hay varios sectores de una sociedad política total, que no es parte de una sociedad civil. Me refiero a las personas que pertenecen a la sociedad gubernamental. Estos incluyen empleados profesionales (también llamados burócratas) y oficiales elegidos, como diputados y alcaldes. Otros de una sociedad gubernamental son los militares de un país.

Es en el contexto de este componente que estoy llamando "sociedad gubernamental", que la política pública de un país se desarrolla. Sin duda, son principalmente estas personas que trabajan dentro de este componente quienes se molestan cuando ciudadanos cuestionan y se oponen a decisiones de política pública que ellos deciden. Según la sociedad gubernamental, las opiniones de ciudadanos son poco pensadas y, en gran parte, basadas en ignorancia y, a veces, parte de un

movimiento de subversión contra el gobierno.

En mis reflexiones, miembros de una sociedad gubernamental no pueden ser miembros de una sociedad civil *cuando están actuando como miembros de aquella sociedad gubernamental*. Es decir, cuando apoyan las políticas públicas del gobierno como oficiales de aquel gobierno. En otras ocasiones, cuando no están representando su gobierno, pueden añadir su voz particular a la voz pública de una sociedad civil. Esta posibilidad se puede entender en los casos de trabajadores de gobierno de poca categoría.

La calificación es importante y merece comprensión. A veces una política pública de un gobierno está rechazada por muchos ciudadanos que trabajan con el gobierno. Por ejemplo durante la guerra de Viet Nam muchísimos norteamericanos estuvieron opuestos a la política pública de su gobierno a continuar la guerra. Este gran número de norteamericanos incluyó un número significativo de trabajadores del gobierno. Durante aquella guerra la oposición contra la política norteamericana era tan extrema que aún ciertos militares la criticaron públicamente, otro ejemplo de oposición a un gobierno por parte de sociedades civiles, es con respecto a la política ambiental del gobierno de los

**Son muy pocas las
comunidades del
llamado Tercer
Mundo en las
cuales los
ciudadanos parti-
cipan activamente
como miembros en
una sociedad civil.**

Estados Unidos. Hay mucha oposición a la política ambiental del gobierno norteamericano. La oposición es tan fuerte que incluye a trabajadores del gobierno. Otra vez, es importante entender que la oposición de estos trabajadores gubernamentales es la oposición de trabajadores de poca categoría quienes no tienen un rol en el desarrollo y defensa de las políticas públicas del gobierno.

La sociedad política

En el mundo de Norte América y Europa hay una gran cantidad de grupos privados, incluyendo ONG's de obras sociales, ONG's gremiales de intereses particulares (médicos, químicos, panaderos, carpinteros, etc.) y partidos políticos que reflejan diferentes ideologías socio-políticas y proponen diferentes políticas públicas como soluciones a varios fenómenos sociales vistos como "problemas". Estas ONG's y partidos políticos, aunque están íntimamente vinculados con un gobierno, no son partes orgánicas de aquellos gobiernos. Así, tienen la capacidad de perdurar, aunque los partidos en control pierdan el control. Estos grupos siempre son privados en el sentido legal estricto, aunque reciban fondos públicos para realizar trabajos en pro de lo que está considerado "el bien común".



LALO GOMEZ

Incluyen partidos políticos y ONG's estrictamente/formalmente vinculadas con partidos políticos. También incluyen ONG's no formalmente vinculadas a partidos políticos, aunque en muchos casos tienen una orientación muy pronunciada hacia una filosofía política específica. Así, son iglesias, sindicatos, escuelas, y otros grupos e individuos de "lobby", etc. Todos son grupos de intereses privados y particulares, en contraste a intereses públicos y comunes de sociedades civiles. Obviamente la línea entre los dos intereses no es siempre clara. A veces hay una coincidencia entre los dos intereses de grupos privados y sociedades civiles.

Como se distingue entre los dos intereses, especialmente cuando hay una coincidencia: es decir cuando el interés de una ONG de lobby (como en pro de la protección del ambiente) es idéntico al interés de un grupo de sociedad civil de una comunidad "x", ¿quiénes quieren defender su ambiente forestal, por ejemplo? La diferencia es importante. En el caso de la ONG que se dedica a la protección del ambiente, su interés se define por la acción de una directiva que decide que la protección del ambiente, va a ser la *raison d'être* de aquella ONG. En el caso de una sociedad civil, la protección del ambiente también puede ser una política importante que los miembros de aquella sociedad civil quieren proponer. La diferencia es que los miembros de una sociedad civil llegan a su conclusión de proteger el ambiente físico de sus bosques a través de muchas discusiones y decisiones con vecinos en reuniones públicas. En unas comunidades de los EE. UU. la sociedad civil se opuso fuertemente a medidas de protección al ambiente por razones relacionadas con ingresos económicos. Según ellos, la protección del ambiente perjudicaría al turismo de aquellas comunidades, que era la industria principal de estas comunidades.

Partidos políticos

El papel y metodología de un partido político en decidir cuáles serán las políticas públicas que van a proponer, es parecido al rol y metodología de un grupo de lobby: depende de los intereses de aquellos que más los apoyen. Es decir, que a su base política, con respecto a las políticas públicas que el partido promueve, está decidido por los líderes del partido en reuniones y discusiones entre ellos mismos, y no en reuniones y discusiones de uno o más grupos de ciudadanos en discusión y deliberación sino como conclusiones de reuniones por líderes del partido. Es bien conocido, que los partidos políticos no actúan en forma democrática, sino en forma oligárquica. Los partidos políticos lo niegan. Insisten que toman en cuenta las opiniones de sus feligreses políticos; que son *demócratas* y que su interés principal es el bien común del pueblo.

Pero a pesar de las protestas de partidos políticos que no proceden en forma dictatorial en seleccionar las políticas públicas del partido, hay un sinnúmero de ejemplos de todos los países del mundo que demuestran que los partidos políticos frecuentemente han dejado el bien común o público en favor del bien particular de grupos e individuos privados.

Según estas reflexiones, un partido político, aun con una membresía de santos, no puede ser parte de la sociedad civil de una comunidad. Miembros de partidos políticos pueden ser parte de una sociedad civil, pero sólo y cuando se desvistan de las políticas públicas preferidas de su partido y se unan a las discusiones con sus vecinos para determinar las necesidades más importantes que la comunidad propone: con la ayuda de sus opiniones sí, pero no con una actitud paternalista o imperialista *vis a vis* personas generalmente pobres, quienes, frecuentemente, están vistos como ignorantes de asuntos políticos.

REFLEXIONES SOBRE LA SOCIEDAD CIVIL

Por cierto esta reflexión no mantiene que las políticas públicas propuestas por un partido político no pueden ser coincidentes con las necesidades que una sociedad civil manifiesta a través de sus deliberaciones. Muchas veces es así. Hay personas dentro de partidos políticos que saben cómo escuchar y analizar las conclusiones de una sociedad civil. Lo que esta reflexión mantiene es que los partidos políticos y las sociedades civiles son dos realidades sociales distintas, y que para que las relaciones entre ambos sean simbióticamente productivas, una sociedad civil debe mantenerse independientemente de un partido político, aunque todos los miembros de "x" sociedad civil votaran para el mismo candidato.

De "lobby": grupos e individuos de intereses privados/particulares

Todos los grupos o individuos con papeles de "lobby" traen a las discusiones políticas a un punto de partida que no es negociable. Este punto de partida representa una política pública que toda su clientela apoya, como en pro o en contra del servicio militar, compra de armas de fuego, sindicatos, el aborto, eutanasia, la pena de muerte, apoyo financiero para escuelas privadas, etc.

Frecuentemente hay una coincidencia entre las políticas públicas de estos grupos de lobby y las políticas públicas preferidas o propuestas por sociedades civiles. En tales situaciones, las sociedades civiles piden el apoyo de ONG's/grupos de lobby nacionales para fortalecer sus esfuerzos en pro o en contra de una posición política. En otras palabras, la posición política de una sociedad civil puede ser apoyada u opuesta a las políticas públicas de grupos de lobby que, generalmente, operan dentro de los movimientos nacionales. Las diferencia entre grupos de lobby y sociedades civiles, es que

una sociedad civil no tiene posiciones políticas *predeterminadas*, sino que llegan a ellas a través de discusiones deliberativas con ciudadanos vecinos de su comunidad.

Sociedad civil

Lo precedente implica que una sociedad civil no es un solo movimiento nacional, sino los esfuerzos de un grupo de ciudadanos vecinos de una comunidad específica. En otras palabras, no hay una sola sociedad civil, sino muchas. Idealmente cada sociedad civil tiene el potencial de ser un bloque de oposición a las políticas públicas propuestas por el gobierno nacional, pero a través de su oposición a un gobierno local (un gobierno municipal, por ejemplo) que trata de implementar en su jurisdicción la política pública del gobierno nacional. La característica sobresaliente de la fuerza opositora de una sociedad civil, es en términos de su *voz pública*, una "voz" a través de la cual las autoridades gubernamentales conocen los pensamientos de la sociedad civil de la comunidad de una manera influyente/efectiva: es decir, de una manera que los dirigentes y jefes de aquel gobierno tienen que tomarla en cuenta.

Obviamente para una multitud de países del mundo -subdesarrollado como superdesarrollado también- muchas de estas reflexiones ven hasta el futuro para realizarse. Más que la participación en procesos electorales, la práctica de la democracia está en un estado bastante débil. El número de sociedades civiles que funcionan son muy pocas. La práctica de la democracia es un *arte comunal*, un arte muy difícil. Como notó el filósofo Platón hace unos 2,500 años, la democracia es la forma de gobernación más difícil de realizar, y era por eso que el gran filósofo la descartó como un sistema viable para gobernar un país: en el caso de Atenas, un país/ciudad muy pequeño, con relativamente poca población, como cualquier arte y juego de deporte, la

práctica de la democracia se aprende practicándola y no sólo estudiándola y hablándola. No hay alternativas en el campo de la educación cívica. La práctica en procesos democráticos es el elemento más importante en el fenómeno de su aprendizaje.

Seguro que hay muchos temores que se necesitan superar en países como El Salvador. Uno de los más significativos es el miedo que muchos padres salvadoreños tienen e inculcan en sus hijos con respecto a la participación ciudadana en la política. En varias ocasiones durante el proceso de llevar a cabo un proyecto del USAID llamado *Procesos Democráticos y Electorales*, madres y padres de estudiantes mantuvieron que no querían que sus hijos se involucraran en la política, siendo que la mayoría de los asesinados durante la guerra civil recién pasada eran jóvenes quienes estuvieron acusados de ser subversivos por sus actividades políticas. Lo mismo pasó y todavía pasa en Guatemala, y en muchos otros países del mundo. Pero hay indicadores que demuestran que esta actitud de miedo hacia la política está disminuyendo. ¡Ojalá! En un gran número de foros llevados a cabo por ONG's salvadoreñas, más y más adultos, incluyendo madres y padres de familia, están participando con jóvenes.

La sociedad silenciosa

El término *sociedad silenciosa* probablemente no es el más apropiado para este gran número de ciudadanos, claramente la gran mayoría de ciudadanos de un país. Pero decidí usarlo en estas reflexiones sobre la sociedad civil por la siguiente razón. En una democracia, un ciudadano es "silencioso" cuando no participa en el más importante papel que un ciudadano puede jugar en una democracia, la formulación de la política pública de su gobierno. Es decir, que un ciudadano no junta su voz particular a la *voz pública y comunal* de aquellos ciudadanos quienes constituyen la

sociedad civil de un pueblo.

Esto no quiere decir que las personas de la sociedad silenciosa no sean buenos ciudadanos. Al contrario: muchísimos de ellos lo son. Muchas de estas personas trabajan como buenos ciudadanos en un sinnúmero de actividades, para el bien común de un pueblo. Y lo hacen *ad honorem* como voluntarios. No cabe duda que mucha de esta gente ama sus comunidades y trabajan para ellas de maneras positivas: pagan sus impuestos, limpian sus calles, y mantienen en buenas condiciones sus escuelas, iglesias, centros sociales, y otros edificios públicos. También están involucrados en la siembra de árboles y en el embellecimiento de sus parques públicos, combaten fuegos y tempestades, y votan en los procesos electorales. Además, hay ciudadanos que, psicológicamente, no están cómodos de expresarse en público y por eso no participan como miembros de una sociedad civil.

También hay razones teológicas por las que algunos ciudadanos no participan como miembros de una sociedad civil. En unas tradiciones religiosas involucrarse en la política está mal visto, a pesar de la presencia de otras tradiciones contrarias, como las escrituras Judeo-Cristianas, en donde la participación en la política está considerada como una participación en lo sagrado y en la obra social más noble a la que un ser humano puede aspirar y participar. En muchas partes del *Viejo Testamento* Dios se manifiesta, principalmente, en actos políticos, como fuera el éxodo de Egipto y la invasión de Canaán y las siguientes batallas de aquellas historias; el establecimiento del reino de David es una historia política, como es la historia famosa de Jonás, la ballena y la forzada llegada de Jonás a Nínive, etc. En la época cristiana, la condenación y ejecución de Jesús de Nazareth en el primer Viernes Santo era, claramente, un evento político. Y así siguió la mentalidad de europeos y medio-

orientales durante los siglos después: en la muerte de tantas personas, llamadas "mártires" por sus compañeros cristianos, pero "subversivos contra el orden público" por gobernantes romanos; en cruzadas cristianas y musulmanes contra los respectivos "infieles"; las peleas de las iglesias romanas y bizantinas en el siglo XI han tenido un impacto político tan importante que aún vivimos las consecuencias. Igualmente profundas eran las consecuencias políticas de la partición de Europa entre príncipes católicos y protestantes durante la Reforma Luterana del siglo XVI; y la pelea entre el Vaticano y el Rey de Inglaterra Enrique VIII, y muchos etcéteras más.

Es importante que el trabajo voluntario de ciudadanos para el bienestar de su pueblo sea una acción muy positiva y necesaria. Pero es importante insistir en que, aunque sea importante y necesario, no es el trabajo propio que corresponde a ciudadanos, como miembros de una sociedad civil. En otros tiempos los trabajos *ad honorem* mencionados arriba, fueron hechos por prisioneros de guerra, esclavos y sirvientes. Sólo ciudadanos *como ciudadanos* pueden actuar como miembros de una sociedad civil. Este tipo de participación ciudadana sólo puede ocurrir cuando los ciudadanos conocen el proceso democrático y están movidos a participar en él.

Las dos tareas principales de proyectos de educación cívica son, primero, la enseñanza en el proceso democrático y, segundo, la motivación para practicarla. ¿Un ideal inalcanzable? Ojalá que no. Más que todo se necesita la voluntad política de diseñar e implementar apropiadas políticas públicas que apoyaran la implementación de programas en pro de la democracia por varias instituciones -tanto públicas como privadas- como son las escuelas del país bajo el mando del Ministerio de Educación, y dentro de las iglesias, empresas, sindicatos, y por ONG's.

Conclusiones

Una de las conclusiones más sobresalientes de estas reflexiones es que una sociedad civil es un grupo de gente relativamente pequeño y quienes son vecinos de una comunidad específica; que este grupo de personas tratan de desarrollar una voz común y pública, independiente de las autoridades gubernamentales de su comunidad, y que esta voz pública puede apoyar las políticas públicas del gobierno local u oponerse.

Parece que también se puede concluir que una sociedad civil de una comunidad no está en una posición de unirse fácilmente con la sociedad civil

Es bien conocido, que los partidos políticos no actúan en forma democrática, sino en forma oligárquica.

de otra comunidad vecina, y con las muchas otras sociedades civiles de muchos otros pueblos no vecinos. En otras palabras ¿cómo se pueden coordinar los esfuerzos de las muchas sociedades civiles para que las voces de estos grupos de ciudadanos puedan alcanzar a las atenciones de gobernantes en un nivel regional o nacional? No creo que puedan si no reciben una ayuda de afuera. En esta época de desarrollo de la democracia y de la construcción de sociedades civiles en países como El Salvador, una coordinación sin ayuda

REFLEXIONES SOBRE LA SOCIEDAD CIVIL

es muy difícil o hasta imposible. Y eso porque la gran mayoría de personas quienes pueden (y quienes deben) constituir sociedades civiles en las comunidades de países pobres, como El Salvador, son personas pobres. Y porque son pobres no tienen los recursos que aún una coordinación mínima requiere.

Entonces ¿qué? ¿qué se puede hacer? En mis reflexiones, yo veo la solución en términos de dos estructuras sociales: primero, por *responsabilidad* (más que una ayuda paternalista) de la prensa de proveer reportajes en los medios públicos que informen a los miembros de poblaciones, y de sus sociedades civiles, sobre las relaciones entre gobiernos locales y sociedades civiles;



LALO GOMEZ

segundo, por ONG's *no-partidaristas* capacitadas en el proceso democrático y electoral, quienes se dedicarían al fortalecimiento de sociedades civiles en los procesos democráticos y electorales.

Es importante que el trabajo voluntario de ciudadanos para el bienestar de su pueblo sea una acción muy positiva y necesaria.

REFERENCIAS

1. **Joseph Pansini**, nació en 1930, en Hoboken, NJ, EE.UU., hijo de padres inmigrantes italianos. Hizo sus estudios de primaria y secundaria en escuelas públicas y sus primeros años universitarios en New Jersey y Missouri. Era militar de la Fuerza Aérea durante la guerra de Corea. Terminó sus estudios de post-gradó en teología en Concepción Theological Seminary, y su doctorado en antropología en la University of Rochester, NY, en 1977. Ha trabajado en proyectos de desarrollo desde 1965, principalmente en países de América y también en África y Asia. La participación ciudadana en la política de sus respectivos pueblos ha sido parte esencial de las estrategias de implementación utilizados por estos proyectos. Desde diciembre de 1993 ha encabezado el proyecto de CREA Internacional *Procesos Democráticos y Electorales*, auspiciado por el USAID.
2. **Gordon Whitw**, "*Civil Society, Democratization and Development (I): Clearing the Analytical Ground*" en *Democratization*. Vol. 1, No.3, Autumn 1994, pp. 375-390.
3. **Hay excepciones** en Europa: como Francia durante Napoleón, España durante Franco y Portugal y Grecia.
4. **Linn Hamergren**, USAID/ODI El Salvador, Artículo no-publicado, 1995.
5. **Deliberación** es un término que se está volviendo de moda por la fundación Kettering de los EE.UU., y que implica valores de un respeto profundo por las opiniones de otros. Tiene que ver con hablar francamente y escuchar con mucha atención ambos con humildad -en la búsqueda de lo que Kettering llama "*terreno común*". Deliberación es el opuesto al debate, como terreno común, es el opuesto al consenso. Como concepto semántico, deliberación es mucho más propio a tradiciones de pueblos indígenas americanos que a tradiciones europeas y conceptos de "debate" y "consenso".